

GOTTFRIED DE PURUCKER sobre LA IMAGINACIÓN Y LA FANTASÍA

[*Estudios sobre la Filosofía Oculta*, p. 535]

P. — *¿Cuál es el hecho esencial y rector que separa la fantasía ociosa de la imagen constructiva? Creo que están muy mezcladas.*

R. — El gran Platón utilizó estas dos palabras cuando habló de la fantasía y de la facultad y poder del *nous*. El poder noético, es decir, del *nous*, es aquel que origina ideas, ideales, que vislumbra la verdad, que por tanto es coherente con la estructura y las operaciones del Universo. Mientras que la fantasía es el reflejo de eso en nuestras pequeñas mentes humanas.

Puedo imaginar, por ejemplo, una vía férrea de la Tierra a la Luna, pero no puedo construirla. Esto es fantasía. Puedo usar meras palabras y hablar de un triángulo que es un cuadrado, pero eso es imposible, porque un triángulo sólo tiene tres lados; si tuviera cuatro no sería un triángulo. Esto es una fantasía.

Pero si yo fuera lo suficientemente grande, podría prever verdades maravillosas del Universo, podría verlas, podría sentir las. Este es el funcionamiento propio de la verdadera facultad de crear imágenes en el hombre, ver la verdad; es la intuición.

GOTTFRIED DE PURUCKER sobre LA IMAGINACIÓN ESPIRITUAL

[*Estudios sobre la Filosofía Oculta*, p. 251]

Así fue en esa temprana Tercera Raza Raíz; pero los pocos en los que las lámparas del intelecto ya habían comenzado a arder formaron un grupo, una banda, una hermandad de guías humanos. Pero aún se necesitaba algo más, algo de una esfera aún más elevada para la seguridad total de toda la humanidad, para la seguridad total de esas pocas almas, así como de la gran multitud de seres humanos todavía no intelectuales.

Así que esos pocos tomaron consejo, entraron en sí mismos y buscaron la luz interior. ¿Cómo puede expresarse este misterio? Uniendo su fuerza de voluntad y su imaginación, esos seres etéreos, por medio de Kriyāśakti, por medio de la fuerza de voluntad espiritual y de la imaginación, establecieron contacto con la divinidad en espera, kármicamente en espera, la destinada a este globo, y proporcionaron el vehículo físico para la encarnación de esa divinidad en espera, un verdadero Avatāra de un tipo peculiar. Por medio de Kriyāśakti, ese grupo relativamente pequeño de hombres en los que la llama y la luz de la mente ya ardían brillantemente se unieron, y crearon, si quieren, produjeron por su vitalidad y su voluntad y su imaginación, el vehículo. ¡Y he aquí que el enlace se hizo con el Dhyāni-Chohan que esperaba, y se produjo ante sus ojos!

Al principio era un ser-maravilla, un dios mismo que se convirtió en su jefe y líder, su inspirador y guía; y él, por medio de la enseñanza y la inspiración y la magia, si quieren, preparó el camino para el descenso general mānasaputrigo en los vehículos humanos encarnados e inconscientes de las multitudes de hombres evolutivamente atrasados.
